

# Noticias en torno al Retablo de Ignacio Vergara para la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados

La conmemoración del 500 aniversario del título de Nuestra Señora de los Desamparados concedido por privilegio de Fernando el Católico, de 3 de junio de 1493 "*Plau al Senyor Rei... que de ací avant la dita confraria se intitule la confraria de la Sagrada Verge Maria dels Innocents e dels Desamparats...*" (Archivo de la Corona de Aragón, Registro de Cancillería 3.647),<sup>(1)</sup> nos ha hecho fijar la atención, entre otros aspectos relacionados con la historia de esta entrañable advocación y su proyección en el arte valenciano, en los interrogantes que plantea el retablo de *Ignacio Vergara* construido entre 1758 y 1763 para sustituir el anterior retablo barroco —destruido en 1936 en la iglesia parroquial de Xilxes a donde fuera destinado para su reutilización<sup>(2)</sup>— y del que, inexistente cualquier reproducción gráfica del mismo, apenas resten unos breves comentarios de *José Vicente Ortí y Mayor*, *Antonio Ponz* o *Marcos Antonio de Orellana*.<sup>(3)</sup>

Incentivados por las notas a pie de página que proporciona *J. Rodrigo Pertegás* en su documentadísimo libro sobre la historia de la cofradía, imagen y capilla de Nuestra Señora de los Desamparados y por la lúcida interpretación que de este retablo de Ignacio Vergara ha elaborado *J. Bérchez* en su fundamental monografía *Arquitectura y Academicismo*<sup>(4)</sup>, ha sido nuestra intención transcribir algunas de las noticias que sobre esta obra (de tan controvertida y efímera existencia, de otro lado) reportan determinados volúmenes de actas y cartas misivas pertenecientes al Archivo Municipal de Valencia.

Sin más precedentes, pues, se reproducen a continuación dichas noticias, no sin antes advertir que muchas de ellas giran en torno a la confrontación suscitada entre el Ayuntamiento y el Cabildo de la Catedral por la negativa de éste a que las armas de la Ciudad figurarán, como había sido previamente acordado, en el propio retablo, costead y dorado a expensas de las arcas municipales, litigio que hubo que resolver la Real Cámara por orden de 1 de marzo de 1765, que así mismo transcribimos<sup>(5)</sup>.

MIGUEL-ÁNGEL CATALÁ  
Académico de Número

- (1) Lo transcribe íntegramente *J. Rodrigo Pertegás* en su *Historia de la Antigua y Real Cofradía de Nuestra Señora de los Inocentes, Mártires y Desamparados de la venerada imagen y de su Capilla*. Valencia, 1922, págs. 515 - 517.
- (2) *Ibidem*, pág. 524-526. El mismo autor publica una interesante fotografía de dicho retablo en el número extraordinario del «Diario de Valencia», de mayo de 1923, dedicado a las fiestas de la Coronación de la Virgen de los Desamparados.
- (3) "Costeó el primoroso Retablo mayor (obra de Don Ignacio Vergara, Escultor acreditado, y una de las obras de mayor ingenio en la estatuaría, y que han admirado los peritos en el arte) la Muy Ilustre Ciudad" (*J. V. Ortí y Mayor, Historia de la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de los santos Inocentes, y Madre de Desamparados*. Valencia, 1767, pág. 216); "El altar principal consiste en un pabellón dentro del arco del testero, idea confusa y que no me ha gustado" (*A. Ponz, Viage de España*, t. V, Madrid, 1789, pág. 47; "... y el retablo de Nuestra Señora de los Desamparados, en su propia Capilla principal, el qual se hizo nuevo para la celebridad del cenotar de la conclusión y fábrica de aquella Capilla, el qual se celebró en el año 1767. Y en dicho retablo (aunque no es lo mejor que él hizo) todas las estatuas que vemos, que principalmente son los Santos Patronos de esta Ciudad y Reyno" (*M. A. de Orellana, Biografía Pictórica Valentina*. Valencia, 1967, (2.ª edición), pág. 424).
- (4) Desconociese el paradero que pudo dársele al retablo de Ignacio Vergara, del que no se conserva tampoco representación gráfica alguna. El que en 1785 se encargara un nuevo retablo (cuyo proyecto del arquitecto de la Real Academia de San Fernando, Don Pedro Arnal, con fecha 8 de abril de ese año, se conserva en la Exposición Mariana de la Basílica) viene a significar que el retablo de Ignacio Vergara había quedado anticuado al cabo de poco más de veinte años de su realización y que, como ha hecho notar *J. Bérchez* "ya debió ser concebido con unas pautas artísticas retrasadas para la fecha" (*ibidem*, pág. 100). No debió ser ajeno a tal proyecto sustitutorio, el encargo al arquitecto Don Vicente Gascó de la remodelación del interior de la capilla en junio de 1763, el mismo mes y año en que se concluía el retablo de Vergara. Encargo éste que pudo intensificar las desavenencias de criterios entre ambos artistas, y cuanto ellos representan, que concluyen, instituida ya la Academia de San Carlos en 1768, con el triunfo del mantenido por los arquitectos —el mismo Vicente Gascó a la cabeza, como primer Director de Arquitectura de la Academia— sobre el de los escultores en lo que atañe principalmente al conflicto de intereses entre unos y otros respecto al adorno, subordinado a partir de ahora al diseño arquitectónico. Sin embargo, el proyecto de Pedro Arnal, de tan severo concepto neoclásico para la época en que aparece firmado, 1785, como se ha indicado, hubo de retrasarse en su ejecución hasta 1819 al ser retomado por Vicente Marzo para integrarlo en su proyecto global del camarín.
- (5) A nadie habrá pasado desapercibido el escudo de la Ciudad sobresaliendo en lugar tan destacado de la Basílica de la Virgen como es el del monumental frontispicio que enmarca la hornacina de la venerable imagen, en una de sus pilastras concretamente, escudo que forma simetría con el de España, situado en la otra pilastra. El origen de una tan emblemática manifestación heráldica municipal proviene de una resolución de Carlos III, de 1 de marzo de 1765 como se ha indicado, a raíz de la apelación dirigida por la Ciudad a la Real Cámara. El hecho de que los regidores municipales se empeñaran obstinadamente en que el tradicional escudo cuatibarrado figurara preclaramente en tan privilegiado lugar evidencia, además de los justos motivos invocados a este respecto, la pervivencia y estima de un referente simbólico de la sociedad civil muy respetable, ni más ni menos que la egregia divisa otorgada por el Rey Pedro el Ceremonioso, sin que la desdichada abolición de los Fueros o la consecuente marginación de las señales propias de la identidad del pueblo valenciano fuera en detrimento, por parte de dichos regidores, de la significación emblemática de dicho blasón.

“La Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, con su mayor respeto a V. S. M. Ilre. dice: Que siendo esta Divina Señora la Gloria de este Pueblo, y el consuelo y amparo de todos sus habitantes, le ha venerado siempre por su singular Patrona, y ha experimentado con su Patrocinio indecibles piedades en sus mayores aflicciones. Siempre ha sido V. S. quien con su heroico piadoso exemplo, desde que la Divina Providencia puso en esta Ciudad tan portentoso simulacro, se ha dedicado a manifestar, con su devoto zelo y frecuentes limosnas, que es hija amada de tan soberana Madre, y que todos su vezinos y havitadores los tiene colocados a la sombra de su disposición y protección, dilatándose su patrocinio y amparo, no solo á nuestra España y al nuevo Mundo, si también á los estrangeros, cuya devoción ha puesto en su santa Capilla memorias muy apreciadas de culto, con que la venera todo el orbe christiano, siendo las más recomendables el haver sido V. S. quien colocara su primera piedra, desempaña su primoroso camarín, y conserva su procesión anual, acudiendo en rogativas y funciones de gracias á implorar las misericordias de su amparo. Estas circunstancias han empeñado á la Cofradía en la fábrica de un nuevo retablo, y renovación de la Capilla, á imitación de los otros templos de la Ciudad en que tanto se esmera el religioso culto de sus vezinos, para lo cual ha hecho formar el diseño de retablo que presenta á V. S., pero siendo su costa insuperable á la corta posibilidad de los cofrades, aunque espera que todo el pueblo ayudará á su execución, ponen su mayor confianza en la generosidad de V. S. como Protectora y Conservadora de tan venerada Capilla, para que á su exemplo se consiga de todos los devotos el ver colocada tan soberana Imagen con la ostentación que permita la posibilidad de los tiempos, creyendo que nuestra obligación quisiera componer esta fábrica con nuestros mismos corazones.

Por lo que suplica á V. S. se digne permitir á la Cofradía prosiga con este pensamiento, y siendo de su aprobación el diseño, dispensar la limosna que sea del agrado de V. S. en poder del Capellán mayor el Doctor Pedro Juan Comes, depositario nombrado, para que con este principio se soliciten otras generales y particulares, y se consiga el fin tan deseado en todo el Pueblo, y de todo el Mundo, como lo espera de la Grandeza y singular Devoción con que ha favorecido en todos tiempos á esta Capilla la Heroica Piedad de V. S. M. Ilre.

Muy Ilre. Señor.— De la Real Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados. Suplicante. Valencia, a 2 de febrero de 1758.”

(A. H. M. sig. D-104,

*Libro de Instrumentos Capitular Ordinario 1758)*

“Por quanto aquí se ha visto un Memorial de la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados en el que expusieron tenían determinado construir un nuevo Retablo para colocar en él a dicha Santísima Imagen; y que siendo esta ciudad la que en todos tiempos había concurrido en los adelantamientos de su Capilla, esperaba que en esta ocasión contribuiría en quanto fuera posible para que á su exemplo se alentassen todos sus vezinos con sus limosnas. Y entendida esta Ciudad, acordóse de conformidad el cometerlo al Señor Don Mauro Antonio Oller, nuestro Procurador General, para que lo confiera con el Señor Intendente interino, y con su aprobación se libre la limosna que pareciese, por considerar esta Ciudad muy devida por los justos motivos que dicha Cofradía representa.”

(A. H. M. sig. D-103,

*Libro Capitular Ordinario de 1758; cabildo de 23 de febrero).*

“Muy Ilustre Señor.— La Cofradía de Nuestra Señora Patrona y Madre de Desamparados aviendo tenido noticia de la inimitable limosna con que la grandeza de V. S. M. Ilustre se digna concurrir, con la aprobación del Señor Don Juan Diego Verdes Montenegro, Intendente interino, para que tenga efecto el nuevo altar que ha proyectado, y se logre el mayor culto de nuestra divina Imagen, dando principio á la renovación de su magnífica Capilla, no sabe cómo manifestar á V. S. la principal autora de tan sobresalientes beneficios, por estar siempre empeñada en los adelantamientos del debido obsequio de esta Capilla, y del más heroico lustre de su Pueblo; ofrece la Cofradía á V. S., juntamente con su Capellán Mayor, quanto debe dedicar su amante deseo, estando prompts todos á obedecer lo que en este particular sea del agrado de V. S. y más si tuviessen el honor de que V. S. se sirva elegir á un Señor Diputado que con sus aciertos dirija á los que ha de poner la Cofradía para adelantar la obra, y satisfacer las cordiales ansias con que solicita todo el Pueblo el verla concluyda, y protexida con la piedad, zelo y benigno influxo de V. S. M. Ilre.” [Sin fecha]

(A. H. M. Sig. D-104,

*Libro de Instrumentos Capitular Ordinario 1758).*

“El Señor Don Mauro Oller ha hecho presente que haviendo puesto en noticia al Señor Intendente interesse la representación que la hizo esta Ciudad en Cabildo de veinte y tres de este mes la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, a fin de que esta Ciudad se sirviese concurrir con su limosna para el Retablo que se determinaban construir en su Real Capilla, y colocar en él dicha Santísima Imagen, interesada su Señoría de su conferencia manifestó su conformidad en que por esta Ciudad se costeara el Retablo solamente, pues el pintarle y dorarle debería correr de cuenta de dicha Cofradía, en inteligencia de que aquel importaría de unas novcientas ó mil libras, su total coste, poco más o menos; encargando á esta Ciudad que para el legítimo destino de este dinero que podía librarle como le pareciera, se diessen las providencias que estimara más convenientes. Y visto en este Cabildo otro Memorial de la referida Cofradía en que rinde á esta Ciudad con su mayor gratitud las gracias por lo que se dedica en servicio de tan soberana Imagen, se ofrece juntamente con su Capellán mayor á obedecer lo que en este particular fuese del agrado de esta Ciudad, y más si tuviessen el honor de que se sirviese elegir un señor arquitecto para que con sus aciertos dirija á los que ha de poner dicha Cofradía. Y en inteligencia se acordó de conformidad el conformarse esta Ciudad con lo mismo que dicho Señor Intendente interino, y para ello se da comisión especial a dicho Señor Don Mauro Oller, para que como nuestro Diputado trate, ajuste y convenga con el Artífice o Artífices para que se execute dicho Retablo á la mayor satisfacción y lucimiento; y mediante hallarse en esta Ciudad, y próximo á formar el Corregimiento de la misma, el Señor Intendente Don Josef de Avilés, se acordó igualmente que dicho Señor Don Mauro Oller le dé cuenta á su Señoría de todo lo acordado.”

(A. H. M. sig. D-103,

*Libro Capitular Ordinario de 1758; cabildo de 25 de febrero).*

“El Señor Don Vicente Ramón, nuestro Regidor encargado de la dirección del retablo de Nuestra Señora de los Desamparados, dio cuenta que por parte de Ignacio Vergara, escultor encargado de la formación de dicho retablo, se le había hecho saber le tenía concluydo y respecto que por esta Ciudad

estaba acordado que se le librasse su importe por tercias iguales, la primera desde luego, la segunda á la mitad de la construcción, y la tercera estando concluido y visurado, ateniendo que por su parte tiene evacuado su encargo esperaba que por esta Ciudad se nombrassen expertos para la visura que estava prevenida para que constando haver cumplido se le librasse la última tercia. En cuya inteligencia se acordó de conformidad que dicho Señor Don Vicente Ramón, juntamente con el Señor Don Pedro Luís Sánchez, nombren los expertos que hallaren correspondientes para dicha visura, lo que executado den cuenta a esta Ciudad para acordar el libramiento de la última tercia, según corresponda."

(A. H. M., sig. D-113.

*Libro Capitular Ordinario de 1763; cabildo de 20 de junio).*

"El Señor Don Vicente Ramón, comisario juntamente con el Señor Don Pedro Luís Sánchez de la obra del retablo de Nuestra Señora de los Desamparados, dio cuenta que havia procurado saber el paradero del diseño de dicho retablo para manifestarlo á esta Ciudad, y según él arreglarse para la visura [que] se havia de hazer; y no havia encontrado más de uno que era de barro y solicitando se hiciesse dicha visura, se le havia manifestado qué experto y de estar en diferentes pedazos el retablo no se podía formar el cálculo correspondiente como si estuviesse colocado en su sitio. Lo que ponía en noticia de esta Ciudad para su inteligencia en cumplimiento de su encargo."

(A. H. M., sig. D-113.

*Ídem; cabildo de 23 de junio).*

"En cumplimiento de lo que se nos ha encargado por la Muy Ilustre Ciudad por medio de los Señores Comisarios Don Vicente Ramón y Don Pedro Luís Sánchez, hemos examinado, y visto hasta tres veces, con la mayor atención, reteniendo presente el Modelo hecho por el mismo Artífice, y *Declaramos*: No sólo haver cumplido el trasladar del Modelo todo lo necesario, y executar substancialmente la misma Idea, sino que en las partes principales y aun en otras menores en que puede y tiene libertad de adelantar el Artífice para más lucimiento, y perfección de la obra, ha manifestado el gran estudio, y buen gusto que le han acreditado en otras. Porque en los adornos, no sólo ha executado lo que se halla en dicho Modelo, sino que ha añadido otros en diversas partes, como se ve en los pedestales que exceden en mucho á los que hay en el Modelo, en el qual tampoco se encuentran los que sin tener obligación ha executado en la escorcia y cúpula. En lo que mira á lo formal de la planta y execución de la Arquitectura, ha manifestado con exceso su Arte y buen gusto, pues en aquel corto terreno ha sabido arreglar una Arquitectura toda obliqua, que es la de más trabaxo, para la execución, y la de mayor desperdicio de material. Y en lo perteneciente á las Imágenes podemos dezir con verdad que todas ellas está comseptuadas con perfección y aventajado primor. Vemos por último esta obra igualmente uniforme en Arquitectura, Escultura y Adorno, y se manifiesta averla executado su Artífice con todas las reglas del Arte y buen gusto. Y por quanto se nos dió juntamente el encargo de justipreciar dicha obra, somos de sentir que sin que se le rebaje cantidad alguna vale mil y cinquenta libras. Assí lo sentimos según Dios y nuestra conciencia y saber, salvo mejor dictamen. Francisco Esteve. Tomás Llorens." [Sin fecha].

(A. H. M., sig. D-114.

*Libro de Instrumentos del Capitular Ordinario de 1763).*

"Los Señores Don Vicente Ramón y Don Pedro Luís Sánchez, nuestros Regidores dieron cuenta que, en conformidad del encargo que se les hizo por esta Ciudad en nuestro Cabildo de veinte de Junio próximo passado, havían nombrado á Francisco Esteve y Tomás Llorens, escultores, para que hiciesen la visura del retablo que ha hecho de orden de esta Ciudad Ignacio Vergara, también escultor, para la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados; cuyos peritos havían practicado dicha visura con la mayor reflexión, y declaravan que su artífice no sólo havia cumplido en trasladar del modelo todo lo necesario, y executar substancialmente la misma idea, sino que en las partes principales y aún en otras menores en que puede y tiene libertad el artífice para más lucimiento y perfección de la obra, ha manifestado el grande estudio y buen gusto que le han acreditado en otras; por que en los adornos no sólo ha executado lo que se halla en dicho modelo sino que ha añadido otros en diversas partes, como se ve en los pedestales que exceden á los que hay en el modelo en el qual tampoco se encuentran los que sin tener obligación ha executado en la escorcia y cúpula; de forma que estava executado á la mayor perfección, y que dicho artífice havia excedido en mucho de lo que havia en el modelo, assí por lo que toca á arquitectura como á escultura y adornos; y comprendían valía un mil y cinquenta pessos, sin rebaja alguna, según resultava de la relación firmada por dichos peritos, que aquí se ha visto, y leido en cuya inteligencia se acordó de conformidad dar gracias á dichos señores Comisarios por el desempeño con que han practicado dicha diligencia, y que se despache libramiento á favor de dicho Ignacio Vergara de trescientas treinta y tres libras, seis sueldos y ocho dineros de la última tercia del importe de dicho retablo, siempre y quando á dichos señores comisarios les pareciere correspondiente."

(A. H. M., sig. D-113.

*Libro Capitular Ordinario de 1763; cabildo de 18 de agosto).*

"Valencia, 18 de Agosto de 1763.- La Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, siempre puesta bajo la Protección de V. S. M. Ilustre con el respeto y fiel reconocimiento que deve, haze presente á V. S. que se halla colocado el nuevo Retablo de madera con que la generosidad de V. S. quiso continuar sus cultos á su Soberana Patrona, y amada Madre, franqueando todo su coste, quando la Cofradía solicitó solamente de sus piedades alguna subvención para poder desempeñar esta obra, la que se ha hecho con aprovación de los Señores Comisarios que se sirvió diputar entonces, y ha salido tan asertado, que no halla voces la Cofradía para celebrarla, ni para significar á V. S. sus devidas gracias como corresponde por tan especial favor: Y siendo correspondiente que se dore dicho retablo antes que se restituya á su trono la Santa Imagen, creyendo que la grandeza de V. S. siendo esta obra suya, no dará lugar á que otro ponga la mano en ella, pues querrá también darla este presiso requisito y complemento para tener más en que servir a María Santísima, y la Cofradía y todo el Pueblo Valenciano nuevo motivo para apreciarla.

Suplica á V. S. sea de su agrado acordar que se dore dicho Retablo como corresponde á lo magnífico de su Fábrica, ya que obligar más y más á María Santísima á que fertilize esta Ciudad y su Reyno con las mayores felicidades como á Patrona, ya para mayor honor, magnificencia y generosidad de V. S. en los siglos venideros, como y también para que sirva de estímulo al Pueblo Valenciano á vista de los especiales favores á que se

esmere en contribuir en lo resto de adornos y composición de dicha Capilla. Lo que así espera alcanzar por lo Ilustre, Noble y Grandeza de V. S. Muy Ilustre."

(A. H. M., sig. D-114.  
*Instrumentos del Capitular Ordinario de 1763*).

"Por quanto en nuestro Cabildo de diez y ocho de agosto próximo pasado, se vio un Memorial de la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, en que haciendo presente á esta Ciudad se hallava colocado en el nuevo Retablo de madera con que la Generalidad de la misma quiso continuar sus cultos á esta Soberana Patrona y Madre, franqueando todo su coste, quando dicha Cofradía solamente solicitó de sus piedades alguna subvención para poder desempeñar esta obra, la que se ha hecho con aprobación de los Señores Comisarios que se diputaron entonces, y ha salido tan acertada que no halla voces dicha Cofradía para celebrarla, ni para significar á esta Ciudad sus deudas gracias por tan especial favor; y que siendo correspondiente se dore dicho retablo antes que se restituya á su trono la santa Imagen, creyendo que la grandeza de esta Ciudad, siendo obra suya, no daría lugar á que otro pudiese la mano en ella, pues querrá también darla este precioso requisito y complemento para tener más en que servir á María Santísima, y la Cofradía y todo el Pueblo Valenciano, nuevo motivo para apreciarla, suplicó á esta Ciudad se sirviese acordar se dorasse dicho retablo como correspondía á lo magnífico de su fábrica, y para obligar más y más á María Santísima á que fertilizase esta Ciudad y su Reyno con las mayores felicidades como á Patrona, ya para mayor honor, magnificencia y generosidad de esta Ciudad en los siglos venideros, como también para que sirva de estímulo al Pueblo valenciano á vista de los especiales favores de esta Ciudad; cuyo Memorial por nuestro Decreto de dicho día se cometió á los Señores Don Vicente Ramón y Don Pedro Luís Sánchez, Comisarios de este asunto para que confiriesen dicha súplica con el Señor Intendente nuestro Corregidor, y siendo de la aprobación de su Señoría lo que se solicita, lo hiciesen presente á esta Ciudad para acordar en su vista lo que conviniese. Y habiendo dado cuenta en este Cabildo los referidos Señores Don Vicente Ramón y Don Pedro Luís Sánchez, que en conformidad de la citada comisión havían conferido con el Señor Intendente Corregidor sobre que se dorasse de cuenta de esta Ciudad dicho Retablo, á lo que havía adherido su Señoría quedando pendiente el modo y circunstancias con que deve dorarse. Y entienda de todo esta Ciudad, acordó de conformidad se dorasse dicho Retablo de cuenta de dicha Ciudad, y que para memoria de ello se fixasse en el mismo su escudo de Armas, y que dichos Señores continuassen en la referida comisión hasta completarla, confiriendo con dichos Señor Intendente sobre el modo y circunstancias con que deva dorarse dicho retablo para que quede con la mayor perfección."

(A. H. M., sig., D-113.  
*Libro Capitular Ordinario de 1763*; cabildo de 12 de septiembre)

"Dí cuenta á la Ciudad, que con motivo de hallarse indispuerto el Señor Don Vicente Ramón, me havía pasado recado á fin de que hiciese presente á la misma que el Clavario y demás Individuos que componen la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados havían visitado á dicho Señor manifestando su reconocimiento por haverse dignado esta Ciudad resolver, como se ve su Acuerdo Capitular, se dorasse de su cuenta el nuevo

retablo de la Virgen, por cuyo favor rendía dicha Cofradía las devidas gracias á esta Ciudad. De lo que quedó entendida."

(A. H. M., sig. D-113.  
*Libro del Capitular Ordinario de 1763*; cabildo de 1 de octubre).

"El Señor Don Pedro Merita nuestro Procurador General ha dado cuenta á esta Ciudad que el Canónigo Don Nicolás Morera le havía manifestado tenían varias Reales órdenes (copia de las quales presentó á esta Ciudad) por las que constava que la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados era de Patronato Real. Y haviéndose visto dichas Reales órdenes, nuestro Regidor y Comisario de la fábrica del retablo que se ha hecho y dorado a cuenta de esta Ciudad para dicha Santa Imagen, se acordó de conformidad passen dichas Cartas á los referidos Señores Comisarios y al Señor Procurador General para que enterándose de los antecedentes informen á esta Ciudad lo que se les ofreciere y pareciere: Y respecto que por la misma Real orden no resulta ser de Patronato Real la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, y verse al presente en el mismo Retablo colocadas las Armas de la Cofradía, y en las demás Capilla están igualmente las Armas de sus respectivos Patronos; y de haverse hecho la obra del dorado del Retablo con la inteligencia de colocar las Armas de esta Ciudad, en que convino la misma Cofradía sin haverse oydo cosa en contrario, según y como se encuentra en el Retablo del Santo Christo del Salvador y en el Convento de Predicadores, que siendo de Patronato Real, se ven colocados en la Capilla de San Vicente Ferrer las Armas de esta Ciudad, y otras que se pueden citar, se acordó igualmente de conformidad, que dichos Señores passen desde luego al Señor Intendente, y manifiesten á su Señoría lo que ocurre para que se sirva mandar que los Arquitectos pongan las Armas de esta Ciudad en el referido Retablo, como está convenido con la Cofradía, antes de trasladar a él la Santa Imagen, y que los operadores cesen en los trabajos para finalizar dicha obra, hasta que estén puestas las referidas Armas."

(A. H. M., sig. D-115.  
*Libro del Capitular Ordinario de 1764*; cabildo de 20 de diciembre)

"El Señor Don Pedro Merita, nuestro Procurador General, ha hecho presente á esta Ciudad que en conformidad del encargo que se le hizo juntamente al Señor Don Vicente Ramón en nuestro Cabildo de veinte de este mes, havían conferido con el Señor Intendente nuestro Corregidor, sobre lo que ocurría con el Cabildo Eclesiástico de esta Santa Iglesia, en orden á la colocación de las Armas de esta Ciudad en el Retablo de Nuestra Señora de los Desamparados (que se tuvo presente en el citado Cabildo) y enterado su Señoría de todo, mandó que los Artífices que trabajaban en el referido Retablo, cesasen desde luego en su trabajo, hasta otra providencia, lo que así se havía executado: Y enterada esta Ciudad de lo referido, acordó de conformidad se llamasen los Abogados de la misma, para con su Dictamen acordar lo que corresponda en el asunto: y habiendo venido dichos Abogados, y oydo el Doctor Don Joaquín Solsona, uno de ellos, que está enterado de este assunto, y tratado y conferido largamente sobre este particular, se acordó de conformidad que dicho Señor Procurador General con dictamen de dicho Señor Don Joaquín Solsona, y de los demás Abogados que tuviese por convenientes, ponga las demandas en Justicia que hallare correspondientes y al mismo tiempo dispongan la representación que tuviere por conducente á su Magestad á fin de que tenga á bien

permitir que esta Ciudad fixe en el referido Retablo sus Armas para solo la memoria de haverle costado de su Propios, y animar con este exemplo la liberalidad de los particulares, y devoción mayor de los Fieles constituyéndose con mayor munificencia aquella Santa Capilla.”

(A. H. M., *idem*: cabildo de 22 de diciembre).

“El Señor Don Pedro Merita nuestro Procurador General, ha dado cuenta á esta Ciudad, que en virtud del encargo que se le hizo por esta Ciudad en nuestro Cabildo de veinte y dos de este mes, havía conferido con nuestros Abogados y tenía dispuesta representación para su Magestad, sobre lo que ocurría con el Cabildo Eclesiástico en orden á la colocación de las Armas de esta Ciudad en el Retablo nuevo que de cuenta de la misma se ha hecho y dorado para Nuestra Señora de los Desamparados, según estava acordado. Lo que hacía presente á esta Ciudad á fin de que se sirviese resolver lo que estimasse conveniente. Y habiéndose visto, y leydo dicha representación, se acordó de conformidad aprobarle, y que se remita á su Magestad, por mano del Señor Don Nicolás Manzano y Maraño, su Secretario.”

(A. H. M., *idem*: cabildo de 24 de diciembre).

“La Ciudad de Valencia, con la debida veneración á los Reales pies de V. M., dice: Que á instancias de la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, resolvió, con aprobación de su Intendente Corregidor, costear el retablo mayor de la Capilla donde se venera esta Santa Imagen, y posteriormente lucirle; pero con la prevención de que en él se fixara el escudo de sus Armas, y de esta resolución dió las gracias correspondientes la misma Cofradía, según todo resulta por la Certificación que acompaña baxo el número 1.º. Lucido ya el retablo y llegado el caso de colocar el escudo de Armas, según estava convenido, se le hizo saber en este estado al Procurador General de este Ayuntamiento, por parte del Cabildo eclesiástico de esta Metropolitana Iglesia, no permitiría se trasladase la Santa Imagen sin que se abstuviese la Ciudad de fixar el escudo de sus Armas que estava prevenido, fundando esta resolución con el pretexto de que, siendo esta Iglesia Metropolitana de Real Patronato, y estando declarada por otra de sus Capillas la de Nuestra Señora de los Desamparados, no podía haver en ella otras Armas que de las de V. M., á lo que satisfizo el citado Procurador General expresando que la Ciudad por este hecho, no aspirava á otro fin que el de manifestar ser el retablo una pieza costada de sus propios, sin perjuicio del Patronato Real. Esta poderosa satisfacción no fue bastante para aquietar el ánimo del Cabildo Eclesiástico; de suerte que en el día 21 de los corrientes, á instancias del mismo, se mandó por la Curia eclesiástica al Capellán de la referida Capilla y á los artífices del retablo no fixarán en él el escudo de Armas mencionado, y para la execución y cumplimiento de esta orden se vieron allí apostados Ministros del propio Tribunal, por lo que se reconoció precisado el Intendente Corregidor, con esta noticia, á mandar se suspendiese la obra hasta ventilarse este punto; pero en el 22 siguiente se supo haverse trasladado ya la Santa Imagen al nuevo retablo. Estos hechos parecieron bastante duros al mismo Cabildo que los motivaba, y tanto, que juzgó oportuno pasase el Canónigo D. Luís Adell, en su nombre, al expresado Intendente, con el encargo de significarle que su Cabildo deseaba mantener la mejor armonía con la Ciudad, y que su intención sólo se extendía á que la Ciudad suspendiese poner el escudo de sus Armas en el retablo, hasta dar cuenta á V. M., á lo que le precisavan las Reales

Ordenes, con que suponía hallarse; y que el haverse trasladado la Santa Imagen, era solo hecho de la Cofradía, sin intervención alguna del Cabildo, y aun por ello le havía denegado á la misma el toque de campanas y luminarias, que para celebrar esta traslación solicitava. Pero, sin embargo de estas expresiones en el día 23 amaneció expuesta la Santa Imagen á la pública veneración en el nuevo retablo, sin que en este estuviese el escudo de Armas de esta Ciudad, pero sí el de la Cofradía. En lo hasta aquí expuesto se vé claramente, que el mismo Cabildo eclesiástico, al tiempo mismo que afecta defender el Patronato Real, está ofendiendo directamente otra regalía más preciosa de V. M., qual es la jurisdicción Real, pues acude para su defensa al Tribunal eclesiástico, á quien en manera alguna pertenece el conocimiento de asunto semejante. Permite en lo superior del retablo el escudo de Armas o insignias de la Cofradía, quando se opone con tanta eficacia á que se fixe el de la Ciudad. ¿Acaso, Señor, será más digno el escudo de la Cofradía que el de esta Capital? ¿O por ventura se opondrá solo el escudo de la ciudad al Real Patronato y no el de la Cofradía? ¿O lo que se cree, le juzgará el Cabildo indigno de este honor? - Inconsecuencia que se manifiesta más si atiende á que el escudo de V. M. no ha aparecido ni aparece ni en el retablo, ni aún en toda la Capilla; que en la misma, en el altar de San Joseph, está el escudo de Armas de D. Ignacio Pasqual Juliá; en las lámparas y lápidas de las sepulturas, se advierten esculpidas las Armas de los particulares que respectivamente las costearon. En el mismo cuerpo de la Iglesia Mayor, en la capilla de la Santísima Trinidad, se ven las de los Condes de Carlet, y otras muchas en varias capillas de la misma Iglesia mayor sin contradicción alguna del Cabildo: ¿y solo ha de tener esta desgracia el escudo de armas de la Ciudad? Tiene ésta el honor de ver colocados los escudos de sus armas, no lejos del que con las Reales Armas de V. M. se halla en el altar mayor de la Parroquial de San Salvador, que también son del Real Patronato; ¿y no podrá tenerles en el nuevo de Nuestra Señora de los Desamparados? Hechos todos que se comprueban por el testimonio que acompaña bajo el número segundo. - Todo esto es insinuar, Señor, á V. M., que la Ciudad está en la inteligencia que el escudo de Armas, fixado en las dádivas y aún en retablos mayores de las Iglesias, con la expresión de no perjudicar su Patronato, en nada derogan al mismo. - A que se añade, que la Ciudad parece tenía justos motivos para creer que la Cofradía con quien tratava era persona legítima para ello, pues tenía presente que el entierro del Canónigo Doctoral D. Juan Francisco Claver se detuvo por muchas horas, hasta que la Cofradía prestó su consentimiento para que se enterrase en su capilla; que la misma ha trasladado la Santa Imagen al nuevo retablo sin intervención alguna del Cabildo eclesiástico, como éste lo contestó por medio de su Comisario al Intendente Corregidor. - Y finalmente, Señor, en prueba del sincero proceder de la Ciudad, está prompta á dar todas las seguridades que fuesen de Vuestro Real agrado, á fin de manifestar que, por el hecho de colocar su Escudo de Armas en el referido retablo, no aspira á perjudicar en lo más mínimo el Patronato de V. M.; sí solo, de un modo ingenuo y sencillo, dar un público testimonio del religioso aprecio con que mira los singulares favores que en todos tiempos ha dispensado María Santísima, no sólo á este Pueblo, su Reyno y Nación, si aún á toda la Iglesia Universal por medio de esta milagrosa Imagen, para estimular el piadoso celo de sus devotos, á fin que concurren con sus limosnas al mayor culto y veneración de esta Santa Imagen, que aún necesita de muchos caudales para perfeccionarse

con desencia: Por ello á V. M. rendidamente - SUPLICA se sirva permitir á esta Ciudad colocar el Escudo de sus Armas en el referido retablo, en la parte que más fuere del Real agrado de V. M., estando prompta á hacer todas las declaraciones que fueren del Real beneplácito, á fin de asegurar que por esto no aspira á perjudicar en manera alguna al Real Patronato.- Gracia que afianza con la beneficencia de Vuestra Magestad.- Nuestro Señor guarde la Católica Real Persona de V. M. los muchos años que necesita esta Monarchía y desea. Valencia á 24 de Diziembre de mil setecientos sesenta y quatro."

(A. H. M. Sig. g-68.

*Libro de Cartas misivas de 1762 a 1771, fol. 104 v. al 107 r.).*

"Señor Don Nicolás Manzano y Marañón.- Con motivo de oponerse el Ilustre Cavildo Eclesiástico de la Santa Iglesia de esta Ciudad á que se fixe el Escudo de Armas de esta Ciudad en el Retablo de cuenta de la misma se ha hecho y dorado para la Santa Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, pretextándolo con que la Capilla de dicha Santa Imagen es de Patronato Real, remite este Ciudad á V. S. la adjunta representación para su Magestad y su Real Cámara, para que se sirva V. S. comunicarla, dispensando sus influxos en continuación de sus favores á esta Ciudad, para feliz éxito, lo que estimará mucho. Como el que V. S. la dispense muchos preceptos en su servicio. Nuestro Señor guarde á V. S. los muchos años que desea. Valencia á 24 de Diziembre de 1764."

(A. H. M., *ídem*. fol. 107 r.).

"La Cámara ha visto la Representación que V. S. hizo en 24 de Diciembre pasado próximo, sobre fixar sus Armas en el Retablo mayor de Nuestra Señora de los Desamparados que V. S. ha costeadado; y en su vista ha acordado que á expensas de V. S. se pongan las armas del Rey á la mano derecha del Retablo y las de esta Ciudad á la izquierda.- Lo que participo á V. S. para su cumplimiento, esperando aviso del recibo de ésta. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Madrid, 1 de marzo de 1765.- Nicolás Marzo y Marañón.- Sr. Justicia, Consejo y Regimiento de la Ciudad de Valencia."

(A. H. M., sig. D-118.

*Libro de Instrumentos Capitular Ordinario 1765).*

"La Cámara ha visto la representación que V. S. hizo en veinte y quatro de Diziembre pasado próximo, sobre fixar sus Armas en el Retablo mayor de Nuestra Señora de los Desamparados que V. S. ha costeadado; y en su vista ha acordado que, á expensas de V. S. se pongan las del Rey a la mano derecha del Retablo, y las de essa Ciudad a lá izquierda. Lo que participo a V. S. muchos años, como deseo. Señores Justicia, Concejo y Regimiento de la Ciudad de Valencia.

En vista de cuya carta se acordó de conformidad que, respecto de no encontrarse en este Ayuntamiento los Señores Don Vicente Ramón y Don Pedro Luís Sánchez, Comisarios de esta Dependencia, el Señor Don Pedro Merita, nuestro Procurador General, tratando con el Señor Intendente nuestro Corregidor, disponga se fixen las Armas del Rey y las de esta Ciudad en el Retablo de Nuestra Señora de los Desamparados según lo dispone la Real Cámara, y que se acuse el recibo a dicho Señor Don Nicolás Manzano y Marañón."

(A. H. M., sig. D-113.

*Libro Capitular Ordinario de 1765, Cabildo de 7 de marzo.).*

"Carta del Señor Don Nicolás Manzano, sobre haver recibido la Ciudad la Orden de poder fixar sus Armas en el Retablo de Nuestra Señora de los Desamparados.-

Señor Don Nicolás Manzano y Marañón: Recibió esta Ciudad la Carta que V. S. la dirigió de orden de la Cámara, escrita en 1.º de los corrientes, por la que participa V. S., que en vista de la representación que hizo esta Ciudad en 24 de Diziembre, sobre el particular de fixar sus Armas en el Retablo mayor de Nuestra Señora de los Desamparados que había costeadado, tenía acordado la Cámara que á expensas de esta Ciudad se pongan las del Rey á la mano derecha al retablo y las de la Ciudad á la izquierda. Cuyo cumplimiento está disponiendo la misma tributando muchas gracias por la benignidad de la resolución que ha merecido de la Real Cámara. Lo que suplica á V. S. haga presentar á la misma en demostración de su gratitud, con la que da también por los favores que deve á V. S. Nuestro Señor guarde á V. S. los muchos años que dessea. Valencia á 11 de Marzo de 1765."

(A. H. M., sig. g-68.

*Libro de Cartas misivas de 1762 a 1771, fol. 112 v.).*

"El Señor Don Pedro Merita, nuestro Procurador General, ha dado cuenta á esta Ciudad que, en conformidad del encargo que se le hizo por la misma en nuestro Cabildo de siete de marzo próximo pasado, en vista de la Resolución de la Real Cámara, para que en el Retablo de Nuestra Señora de los Desamparados que costeo esta Ciudad, se pusiesen á costas de la misma, las Armas del Rey, á la derecha de dicho Retablo, y las de esta Ciudad, á la izquierda. Havía dispuesto dicho Señor Procurador General se hiciesen las referidas Armas del Rey y de esta Ciudad, y quedaran puestas en dicho Retablo en la forma que mandava la Real Cámara. De lo que quedó enterada esta Ciudad, y acordó de conformidad dar gracias á dicho Señor Procurador General, por lo que se interesa en el desempeño y lustre de esta Ciudad."

(A. H. M., sig. D-117.

*Libro de Capitular Ordinario 1765; cabildo de 9 de mayo)*